

The Power of Prayer

El Poder de la Oración

Diana Covone



The first time I heard the “C” word was in my home country of Panama. Nobody would even admit that a relative had died from this disease. I remember a young lady in my aerobics class who had breast cancer. I was very sympathetic and offered to help, but did not ask questions about her experience. I really didn’t want to know. I had no family history, I exercised, ate right, and had yearly mammograms since I was 40. That would not happen to me.

Not long after this, I noticed my nipple inverted. I immediately went to the doctor. The doctor definitely felt something, as I would have if I had done self-examinations. After that, things happened really fast. A biopsy confirmed the diagnosis. I had a mastectomy. Twenty-two of the 23 lymph nodes were cancerous, so I had five months of chemotherapy, followed by a bone marrow transplant and radiation.

What got me through this? First, my faith in God, and my belief that if I asked him real nice, and often, he would hear me. Second, the love of my family. Like me, they believe in the power of prayer. My niece in Mexico composed a prayer for me, and I translated it to English. I gave this prayer to everybody I knew and to everybody I didn’t know, and asked them to pray for me – Baptists,

La primera vez que escuché la palabra “C” fue en mi hogar en mi país natal de Panamá. Nadie quería admitir que un pariente había fallecido de esta enfermedad. Recuerdo también a una joven en mi clase de aeróbicos que tuvo cáncer del seno. Fui muy compasiva con ella y le ofrecí mi ayuda, pero no le hice preguntas sobre su experiencia. En realidad, no quería saber. Yo no tenía historial familiar de cáncer, hacía ejercicio, comía una dieta balanceada y me hacía mamogramas desde que tenía 40 años de edad. Eso no me pasaría a mí.

Después de poco tiempo, noté que uno de mis pezones estaba invertido. Fui a consultar con el doctor inmediatamente. Definitivamente, el doctor palpó algo, que yo pude haber palpado si me hubiera auto examinando. Después de esta consulta, todo progresó muy rápidamente. Una biopsia confirmó el diagnóstico. Me hicieron una mastectomía. Veintidós de los veintitrés ganglios tenían células cancerosas, por lo tanto me sometí a cinco meses de quimioterapia seguidos por un trasplante de médula ósea y radiación.

¿Qué me ayudo a superar esta enfermedad? Primero, mi fe en Dios y mi creencia que si yo le rogaba de una manera muy amable y frecuente. Él me escucharía.



"I was blessed," says Diana Covone of her experience. She credits the strength of her family – mother, sisters, cousins – with helping her stay cancer-free since 1992. "My husband Tony was with me all the way. He used to call it 'our' cancer. Cute and loving, but if somebody was going to die from this, I had a feeling it would not be him." Good humor and a proactive approach to prayer, she says, "saved my life." Diana and Tony have two sons and two grandchildren. A board member with the Alamo Breast Cancer Foundation in San Antonio, Texas, Diana was awarded the Macy's Heart and Soul Award for Excellence in the fight against breast cancer.

"Fui bendecida", dice Diana Covone de su experiencia. Ella está segura que la fortaleza de su familia – madre, hermanas, primos – le ayudó a estar libre de cáncer desde el año 1992. "Mi esposo Tony estuvo conmigo en todo momento. Él lo llamaba 'nuestro' cáncer. Un gesto dulce y cariñoso, pero si alguien iba a morir de esto, yo sabía que no iba ser él". El buen humor y un método proactivo al rezar "salvaron mi vida", dice ella. Diana y Tony tienen dos hijos y dos nietos. Como integrante del comité de *Alamo Breast Cancer Foundation* en San Antonio, Texas, le otorgaron la distinción de *Macy's Heart and Soul Award* por excelencia en la lucha contra el cáncer del seno.



Methodists, even a convent of Mexican nuns in Anchorage, Alaska. My family in Panama, Germany, Spain, Mexico, and the United States went to their churches and asked their congregations to pray. We arranged to pray on certain days and certain times, according to the different time zones everybody was in. This way we would be praying at once all over the world. I think God finally said, “Okay, I hear you.”

It’s been 11 years since I was diagnosed, and I am here because of God’s love for me. Before my illness I knew very little about breast cancer and didn’t want to know. Now I work with other survivors and organizations that are trying to make this disease obsolete. If it ever comes back, I will fight as I did before. I don’t mind taking things 11 years at a time. ❖

Segundo, el amor de mi familia. Al igual que yo, ellos creen en el poder de la oración. Mi sobrina quien vive en México compuso una oración para mí y yo la traduje al inglés. Le daba esta oración a todas las personas que yo conocía y hasta a las que no conocía y les pedía que rezaran por mí, incluyendo a personas de otras creencias, tales como bautistas, metodistas y hasta un convento de monjas mexicanas en Anchorage, Alaska. Mi familia de Panamá, Alemania, España, México y los Estados Unidos fueron a sus iglesias y les pidieron a sus congregaciones que rezaran por mí. Decidimos rezar en ciertos días y a ciertas horas, de acuerdo a las distintas zonas de horario donde todos vivían. De esta manera, todos podríamos estar rezando juntos al mismo tiempo en todo el mundo. Yo creo que Dios por fin dijo, “De acuerdo, te escucho”.

Han pasado 11 años desde que fui diagnosticada y sigo aquí gracias al amor que Dios me tiene. Antes de mi enfermedad, yo sabía muy poco sobre el cáncer del seno y no quería informarme. Actualmente, trabajo con otras sobrevivientes y con organizaciones que están tratando de erradicar esta enfermedad. Si esta enfermedad regresa de nuevo, volveré a luchar contra ella como lo hice antes. No me importa tener que hacerlo después de once años. ❖